

Alienación e ideología en la filosofía de Karl Marx.

Desde la nueva óptica materialista el ser humano se entendía como un ser corporal definido a partir de sus necesidades. Estas necesidades se van haciendo cada vez más complejas, por lo que el ser humano está constantemente transformando materialmente las condiciones de su existencia. Es el trabajo lo que permite al ser humano transformar las condiciones materiales que lo rodean, permitiendo así satisfacer sus necesidades. El ser humano es un ser de trabajo, de transformación y de producción. Lo que diferencia al ser humano del resto de los seres vivos no es tanto el pensamiento como el **trabajo: la producción de los bienes necesarios para su subsistencia**. El hombre “produce la propia vida” al producir lo que exige la propia existencia.

El trabajo implica una doble relación. Por un lado, una relación material: la interacción del hombre con la naturaleza; por otro, el trabajo implica una actividad colectiva que exige una relación social, unas formas de cooperación entre individuos para conseguir los productos necesarios.

¿Qué conclusiones podemos extraer de esto último? Que **la historia comienza con la producción y que al satisfacer unas necesidades se crean otras; la solución de un problema conlleva a afrontar y resolver nuevos problemas**. Pensemos en la evolución de las sociedades primitivas: cuando las comunidades de cazadores-recolectores empiezan a tener excedentes de productos, se produce el hecho histórico más relevante: surge la división del trabajo (en un principio entre aquellas actividades de subsistencia y las manufactureras), lo que implica la división de la sociedad en clases. Marx hablará de una **lucha de clases con intereses antagónicos la cual es el motor de la historia**.

Así, el único elemento determinante de la historia es la **estructura económica**, siendo la **superestructura** una especie de sombra o reflejo de la primera. La estructura económica incluye conjunto de **fuerzas productivas** como los **medios de producción** (fábricas, tierras, etc) y la **fuerza de trabajo**, física e intelectual, de los trabajadores. A esto hay que sumar las **relaciones de producción** que adoptan estas fuerzas de producción. Son relaciones de propiedad, pero no necesariamente de propiedad legal. Aquí se entiende por propiedad (en referencia a las relaciones de producción como una relación de control efectivo. Los capitalistas son los propietarios de los medios de producción, ya que, mediante la compra, herencia y otras formas de acumulación, se han apropiado de los bienes producidos con anterioridad (del capital), mientras que los proletarios únicamente cuentan con su fuerza de trabajo. Marx entiende por superestructura no solo a las formas jurídicas del Estado y las leyes, también a las ideas, las creencias (religión), la filosofía y cualquier otra forma ideológica.

Al vivir en sociedad, los seres humanos se encuentran vinculados entre sí por relaciones determinadas, muchas de las cuales se establecen más allá de la intervención de su voluntad, como es el caso de las relaciones de producción y de trabajo. El conjunto de todas estas relaciones de producción y trabajo es lo que constituye la estructura económica de la sociedad o su infraestructura. Esta constituye la base real (material) de una sociedad determinada. Esta estructura viene determinada por la distribución del control sobre las personas y las fuerzas productivas: *“la sociedad no consiste en individuos, sino que expresa la suma de las relaciones y condiciones en las que estos individuos se encuentran recíprocamente”*. La estructura económica es el fundamento real a partir del cual hay que explicar los otros estratos de la vida social, ya que sobre esta estructura descansan la superestructura jurídica, política e ideológica.

La **superestructura jurídica y política** está formada por el conjunto de instituciones y de leyes que organizan y controlan el funcionamiento de la sociedad. El Estado representa el instrumento de control por excelencia, el cual perpetúa el control de una clase hacia otra de manera administrativa (a partir de la organización de la sociedad civil) y coercitiva (reprimiendo las actividades individuales y colectivas que se alzan contra el status quo). Para Marx el estado es una propiedad de la clase dominante que a través de él perpetúa su dominio.

La **superestructura ideológica** engloba las concepciones del mundo, los sistemas morales, arte, cultura, filosofía y ciencia. La ideología es lo que los hombres piensan que son y creen que tienen que ser, no lo que realmente son.

En base a esto Marx introducirá el concepto de **alienación**: entendiéndolo como la condición histórica en la que se encuentra el ser humano ante la propiedad privada de los medios de producción. Esta propiedad privada transforma los medios de producción, pasando de ser instrumentos y materiales de la actividad productiva humana en fines a los que se subordina el ser humano. La propiedad privada aliena al hombre de sí porque lo transforma de fin en medio, de persona en instrumento de un proceso impersonal que lo esclaviza sin consideración a sus necesidades ni a sus exigencias. **La alienación del trabajo es el mal principal de las sociedades capitalistas, y tiene su origen en la propiedad privada.** El proletario vende su fuerza de trabajo y el capitalista la compra, pagándole por ella un salario, lo que provoca:

- **Alienación fruto del trabajo: consiste en que el obrero es desposeído del fruto de su trabajo. Es la alienación como desposesión.** En el sistema capitalista, los objetos que el obrero produce no le pertenecen a él, sino al dueño de los medios de producción. Así, el ser humano deja de ser un ser humano para convertirse en un medio más del proceso productivo, en un eslabón más de la cadena.

- **Alienación del acto de trabajo:** consiste en que el obrero es desposeído de su actividad. Si el trabajador no es dueño del fruto de su trabajo, tampoco lo será de su actividad. Los ritmos, metas, objetivos, etc., no están determinados por el trabajador, sino por los dueños de los medios de producción.
- **La alienación como deshumanización:** la naturaleza deja de ser el objeto del trabajo humano, pasa a pertenecer a un grupo selecto de individuos, pero en cuanto a capitalistas dueños de los medios de producción, no en cuanto a seres humanos

Además una cosa es lo que el obrero recibe (cobra como salario) y otra lo que el obrero produce. Esta diferencia es lo que Marx llama **“plusvalía”**. Marx la define como el exceso de trabajo que el obrero aporta, el trabajo extra, es decir, la diferencia entre lo que el obrero produce y lo que cobra por producirlo. Hay dos formas de conseguir incrementar este beneficio fruto de la explotación del capitalista: •

- **La plusvalía absoluta,** que se obtiene aumentando la jornada laboral del obrero.
- **La plusvalía relativa,** consistente en disminuir el tiempo de trabajo necesario para producir un producto, bien contratando mano de obra más barata, bien perfeccionando los medios de trabajo.

Así, podemos definir a la alienación como la pérdida o desposesión de algo que es esencial. Pero, al mismo tiempo, **alienación también implica un estado mental o ideológico que nos impide ver la auténtica realidad, o sea, un estado de falsa conciencia.** Marx hablará también de alienación en los siguientes términos:

- **La alienación social:** consiste en la división de la sociedad en clases sociales. Atendiendo a su relación con los medios de producción la sociedad se divide en dos clases (en el capitalismo) antagónicas: los capitalistas, que son los dueños de los medios de producción y los proletarios, los cuales solo pueden limitarse a vender de lo único que tienen para subsistir, su fuerza física y su habilidad intelectual (fuerza de trabajo). La solución debe ser un orden social en el que no haya clases ni explotación del hombre por el hombre.
- **La alienación política:** en toda sociedad de clases el Estado está dominado por la clase dominante, que lo utilizará para perpetuar su situación de privilegio y la explotación de la clase dominada. De aquí surge la afirmación de Marx de que el obrero no tiene patria, lo que es la base del llamado internacionalismo proletario. Su aspiración última era eliminar toda clase de Estados y convertir el mundo entero en patria e la humanidad.
- **La alienación religiosa:** consiste en la evasión de la realidad hacia un mundo

trascendente, ilusorio y ficticio, que sirve como consuelo y esperanza de los desposeídos.

Para Marx, la religión (independientemente de su credo) es el opio del pueblo, ya que impide ver la realidad y las contradicciones del sistema, basado en la explotación de una clase por otra

En definitiva la alienación del trabajo es la raíz de todas las demás, la cual surge con la propiedad privada de los medios de producción y solo desaparecerá con la desaparición de dicha propiedad. Con la desaparición de la alienación económica desaparecerán todas las demás.

Así, en toda sociedad basada en la propiedad privada de los medios de producción, las clases explotadas tomarán conciencia de su situación y se organizarán para superarla, se darán cuenta de las contradicciones del sistema, donde el enriquecimiento de los capitalistas se debe a la explotación de los proletarios (plusvalía), alzándose y derribando la sociedad capitalista para crear así, una sociedad sin clases. Son pues, los conflictos creados en el nivel de la infraestructura los que dan lugar a las revoluciones que hacen progresar la historia.

Como cualquier sistema con contradicciones internas el sistema capitalista está condenado a su fracaso y extinción. Llegará a un nivel de evolución en la que no solo los proletarios poseerán intereses contrapuestos a los de los capitalistas, sino que los propios capitalistas terminarán por ser rivales entre si. Lo mismo sucederá entre los obreros. Marx explica esto a partir de dos leyes que determinan la evolución de este sistema:

- **La ley de concentración de capital:** el capital se acumula en pocas manos y los proletarios son cada vez más y más pobres, por lo que su trabajo valdrá cada vez menos. Se produce así una doble contradicción: la concentración del capital en manos de unos pocos capitalistas y la concentración de las grandes masas de la población en el proletariado.
- **Ley de la crisis:** llegará un momento en el que, debido a la abundancia de trabajadores y la concentración de los medios de producción en pocas manos provoque la caída de los salarios de los trabajadores, no pudiendo suplir sus necesidades básicas. Esto provocará que cobren conciencia de su situación, uniéndose y sublevándose contra el sistema, llegando así el fin de la economía capitalista y su sustitución por un sistema socialista.

La revolución tendrá como objetivo la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, así desaparece la plusvalía por lo que el trabajador recibirá el fruto íntegro de su trabajo. Termina así la explotación del hombre por el hombre. En esta nueva etapa los objetos recuperarán su valor de uso, **el cual consiste en las cualidades o capacidades de un objeto o de un producto para satisfacer una necesidad humana**, el cual habían perdido en el modelo capitalista (sustituido por su valor de cambio, **el valor de la mercancía en el mercado entendido como algo cuantitativo, la proporción en la cual se cambian los valores de uso de una clase por los valores de uso de otra**) Los objetos valdrán exclusivamente en tanto que sirvan para satisfacer las necesidades humanas. Una primera fase de esta revolución es la llamada

"dictadura del proletariado" en la que el estado, en manos del proletariado, formará parte de un periodo transitorio, preparando la llegada de la sociedad comunista. Esta etapa intermedia buscará fomentar la productividad y el desarrollo bajo el lema *"a cada cual según su aporte"*. Finalmente se lograran las condiciones para alcanzar la sociedad comunista, aboliéndose también el estado, lo marca el **fin del proceso histórico dialéctico**. En la sociedad comunista los seres humanos serán totalmente libres y dueños de su trabajo; lo que significa que trabajarán sin que nadie los obligue, para satisfacer sus propios fines y objetivos. Esta sociedad se rige por la máxima *"cada uno según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades"*.